

EL POPULAR

DIARIO REPUBLICANO.---Director: Manuel Pérez García.

AÑO II.—Nº. 354

Viernes 24 de Febrero de 1911.

LO POSITIVO EN POLÍTICA

Cuando vimos la prensa de Madrid, llegada ayer á Almería, tropezamos con el artículo de fondo de *El País* que ostentaba éste mismo título. No lo leímos. ¿Para qué iba mos á leerlo si al conjunto de aquellas palabras, fuimos leyendo íntimamente otro, que hace tiempo llevamos escrito en la conciencia y ha ce tiempo deseábamos publicar? ¡*Lo positivo en política...*! ¡Casi nadal! No supone más que la revolución completa y abierta que partiendo de las cumbres, se desgajase sobre el pueblo en aluvión renovador y fecundo, no supone más que el cambio, la mutación total de nuestras costumbres, empezando por nuestras costumbres, desventuradas costumbres cívicas.

No habíamos en revolucionario sino en positivista. Así es fácil que logremos desarreglar el entrelazo de *La Indie* que quizás el pensamiento de *El País* nos lleva á la conciencia y ha ce tiempo deseábamos publicar? ¡*Lo positivo en política...*! ¡Casi nadal! No supone más que la revolución completa y abierta que partiendo de las cumbres, se desgajase sobre el pueblo en aluvión renovador y fecundo, no supone más que el cambio, la mutación total de nuestras costumbres, empezando por nuestras costumbres, desventuradas costumbres cívicas.

Todos nuestros gobernantes vienen siempre dormidos junto al fústigo mazzatorta de una doctrina nismo explícito y romántico. En su sueño, forjan grandes quimeras que hicieron cristalizar en los permisivas y malvadas. A la política no llevaron más que la imaginación y telépolis, con ella una oportuna y vana fantasía donde el reino de la Fe, aprecia como el diablo talismán de todas las maravillas.

Y en esta asociación que comenzó en el Concejo y en el Convento terminaba, la víctima propiciatoria fué siempre el pueblo, condado á soportar una fá que en sus pechos no sentía. Hé con ministro Murina y me dijo que éstas eran las razones no aconsejan establecer una naval en esa. —Serrano.

Por lo tanto, ya lo saben todos: En cuestión de tanta trascendencia para Almería no hi si do puesta la mano maestra de nuestros políticos. Lamento, la marea y todo el alimento que se han destruido para el servicio de la marina, a gusto de los señores de la Junta de la Fá, aprecia como el diablo talismán de todas las maravillas.

Y esclavitud se trajeron los romanticismos y las ortodoxias de nuestros gobernantes. Viendo la historia de España, es como se vé esta sucesiva degeneración del pueblo que si tan siempre en las dulces aguas de una Edad Media que para nosotros todavía no ha acabado, vive aún soñando con el *Gran Capitán* y desdichando las enseñanzas de Jovellanos.

¿Qué es lo positivo en política? Sencillamente una cosa de la cual no nos hemos enterado los españoles á pesar de haberlos enseñado *Carlos III*. Lo positivo en política es la fórmula propuesta por *Joaquín Costa*, es aquello que no se ha hecho, el abandonar el espíritu de la ley, esto es, la abstinencia, por el espíritu de la Tierra.

Lo positivo en nuestra política es empeñar por hacer justicia, creando dentro de nuestro solar lo que en éste no existe. Haciendo agricultura; pero agricultura moderna, con modernas máquinas y no con arados romanos, es como se emplea.

Tal estado de cosas viene á demostrar la falta de vigilancia que en el Hospital existe y como esto no debe ni puede continuar por más tiempo, llamamos la atención, sobre todo punto, del señor Gobernador, fin de que se corrija de una vez definitivamente tan incomprendible

DE SOCIEDAD

Se encuentra gravemente enferma, hasta el punto de requerir los mejores su estadio, la señora viuda de Oña, madre de nuestros amigos parientes, don Juan y don Manuel Oña Rodríguez.

En España precisa que una rifa de positivismo fundamental, ven gá destituir la rifa negra y para ello se ha suscrito en *El País*.

La solvencia y hacen su voluntad.

salió ayer para aquella zona minera.

— Procedente de Granada, en su capital ha pasado una temporada, ayer regresó en el tren correo el Jefe de la contención o de la Compañía del Sur de España, don Joaquín Ramón Hernández.

— Después de haber pasado varios días en Almería, ayer regresó á nuestra ciudad, el capitán facultativo de miras don Aurelio Casenave.

— El empleado de las finanzas de Consumos, don Diego Góngora, ha marchado á Tabernas.

En el tren correo de mañana llegará á nuestra capital, el ex diputado a Cortes por Berja, don José Belver Oña.

— El joven abogado de este colegio don Manuel Oñotoren, regresó de ayer de Gáldor en el tren correo.

— Después de haber pasado una temporada en Granada, ayer llegó á Almería don Antonio Serrano.

— El empleado del cuerpo de prisiones, don Antonio Santos Natividad Montalvo, que viene trasladado á esta prisión preventiva, llegó ayer á nuestra capital procedente de La Carolina.

— Ayer llegó de Motril, regresan a por la tarde á Adra, nuestro querido amigo don Antonio Moreno, socio de la importante casa mercantil señores Siz y Romero.

EL CLIMA DE ALMERIA

Hé aquí las observaciones meteorológicas practicadas durante el día de ayer: Temperatura máxima, al sol, 31,0 Id. sombra 18,0 Minima 9,2 Humedad absoluta 96 Id. relativa 88,5 Presión barométrica 769,2 Dirección del viento, 0 Estado del mar, llana Id. del cielo, cubierto Termómetro, secos á los niveles de la marina 15,0 Id. húmedo 13,8 Termómetro de irradiación 8 Fuerza del viento 1

El crimen de Gáldor

Los abogados defensores

A las cuatro de la tarde se celebró ayer en la sala del Colegio de Abogados de esta capital, el sorteo para la designación de los jefes de oficio, que se encarguen de la defensa de los reos que no tienen abogado elegido por ellos, con motivo de la ejecución de Gáldor.

Asistieron al acto, el señor Secretario del Colegio don David Esteban.

Ante el cuadro se verificó el sorteo, y los letrados del turno de oficio á las 11 de la mañana.

LIBRERIA SEMPERE

ocultan de ponerse á la venta:

Por tierras de Portugal y de España.—Miguel de Unamuno

Las sombras de Loiola.—D. M. Salaverria

Canción de Cuna.—G. Martínez Sierra

TIENDAS, 10

Smith Premier n.º 10 VISIBLE

La máquina de escribir más perfecta y la más sencilla del mundo, últimos adelantos de la mecanografía.

Teclado completo

Escríbete á dos colores y visible

Papel n.º 1 sobre cojinetes de hojas

Soldet de columnas y de párrafos

Pedales de retroceso, etc.

No dejar de pedir los catálogos explicativos de los demás adelantos que adornan á esta incomparable máquina.

Ventas al contado y a plazos

AGENCIA EXCLUSIVA EN ALMERIA. CALLE DE MENDEZ NUÑEZ, NUM. 12

Guillermo Herrero

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Almería, anual	1.00
Provincias, trimestre	3,50
Extranjero, id.	6,00
Miércoles, id.	0,75
Idem trimestre, idem plazas	0,75
Para telegramas, idem plazas	0,75

TARIFA DE ANUNCIOS

En 1.ª plana, linea, cuerpo 8.	1.00
En 2.ª y 3.ª plana, id. id. id.	0,50
En 4.ª plana, id. id. id.	0,25
Noticias, reclamos y comunicados, 2 precios con acuerdo, idem.	0,25

PAGOS ANTICIPADOS

Redacción y Administración: Príncipe, 36 —
TALLERES: Real, 30 - Almería
Teléfonos, núms. 149 y 111

UN NUEVO FRÉGOLI



JOAN PEDRO.—¡Ajajá! Ya estoy con la sombra puesta, el roquío encima, la careta en la nariz y el bñete sobre la corona. A mí no me la dala nadie: soy un zorro viejo. E gorro frigio de aquellos tiempos en que yo escribía en *el Petró*, el morón de militares de mis años de liberal, todo eso quedó ahí arrinconado. Ahora, a insultar á los republicanos, que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

que para eso me pagan. A estos continuos cambios de casaca me obligan los picaros garbanzos. ¡Por vida del puchero!

CARTAS A LULU

II

Símples amigos: Algo se hizo de esperar tu carta; pero el fin llegó. Vino en el Sol de primavera que ha nacido hoy, como anétesis del siglo anterior en la tristeza del invierno. Le festejó la ventura abierta y contemplando el vecino campo. A las de una mulita se le ha quedado suave como existe un silencio que ahora se adorna con flores blancas. Ya sé que ésta es la mejoría de un capricho de frío para los vecinos fiestas. ¡Milán es que cuando vienes en mí, experimentas la misma sensación de una madre muy joven ante el más pequeño y el más travieso de sus hijos!

Eres ingenua y bondadosa. Por eso tienen tanta ternura tus frases.

Querrás creerme que chore, chore mismo, he estado recordando de algunas de nuestras conversaciones. Tú conservas todavía la ilusión de que Federico es algo porque apredió a su padre. De algo dolorosamente recordé me acordé también y me puse triste... Me refiero a lo que aquella en que me decías que deseabas morirte en un pueblo, para llevar flores en el sisal, eras vestida de blanco como los novios, y emprender la atmósfera jardín, con la cara descubierta y con los cabellos suspirantes... También quisiste que en tu entierro fueran las niñas cantando... ¡Pobre muñeco mío, que hasta en la muerte traeiste un giro de tu ilusión!

Yo no sé qué me sucede ahora. Siempre que pienso en la muerte, me temo una inquietud irrisoria.

Y es que parece que al de tenerme en el vértigo loco de mi vida, como el duque de Gondomar, venciero ante mi el abismo de muerte en que una horrible interrogación. Tú sabes que corrí por los países y en sus selvas miré cara a cara la esfinge del no ser; pero sentir lo que siento hoy, éste miedo... Y es que me asusta hasta el punto del Vaticano. Lo veo el tránsito de mi terror y lo considero como algo solemne y espontáneamente humano que viene a poner en nuestras conciencias, el estigma consciente de la desesperación.

Las otras no haces... Critis la madrugada, D. vuelta del trabajo, tornab a casa. Deseaburridas sevian mi ruta. Y la pronto, cuando ciego caminaba, una luz de antorchas percibí a lo lejos... Pasaba un enjerto. El cerro fui sobre recorriendo en la sombra, con indecisas reivendidas que en el crepúsculo nocturno, la noche claudicó de sus frases del otoño... T. de río laguna, f. atascado, matrero en el que se hincó hasta la huella de los cañones que recorren las prodigios de Mallorca... P. sól el cerro y salió, a distancia, un perro: huérfano con lastimero quejido... ¿Qué es esto? Aquí misit...!

Perdóname, gracias Lu, estas consideraciones de insegura. Tú necesitas madrigales y no elegías.

Pídele que te cuente cosas de mi tierra y cuentos de mi vida.

¡Ya me gustas como un abuelo a quien se le imprimen leyendas viejas! Yo no me ofendo. ¿Pero qué iba a ciéndome, después de todo? Almería es una ciudad morisco que se consuma en un sueño eterno de aguas y de flores, lo mismo que yo, divorciado por el ardiente, vivo esperando con tristeza la dureza de las pabras y el amor de tus caricias. Aquí todo habla de resurrección y de tristezas. Lo más hermoso que tenemos es el mar. Parece un espíritu. Creo que debías venirte aquí, conmigo, para mirar la cara en sus superficies y estar siempre prejunto a mí, aunque no fuera más que para que no pensase en los entierros y no los vieras.

Algunos tardes iríamos por la carretera de la Baja mar y veríamos a los pastores y oíríamos sus querellas y presenciaríamos sus faenas. Otras, emprendiendo fácil paseo, interneríamos en la Vega y allí junto a las ruinosas ruinas, fijaríamos la mente en la oscuridad del crepúsculo, sentados cerca de las arquias exhaustas, para ver a ratos el paso de algún tren que en nuestras almas fuiera la temible ambición de un viaje y de un nido lejano.

Entremos barcos propulsados, fúneres risueños planes y como dos niños perdidos en el jardín de la civilización, pensábamos crecer en una sabana ó en un aprisco, para ser pastores...

Pero qué locura! ¿Qué harías

entonces con el disfraz que te has puesto? Era vestido de más caro? O nadie está tan cansado como yo estoy, pensarás también en estíbulas sienes con el alma fija en un sueño mortificante y agreste. Hoy debes gozar de la vida que ha nacido hoy, como anétesis del siglo anterior en la tristeza del invierno. Le festejó la ventura abierta y contemplando el vecino campo. A las de una mulita se le ha quedado suave como existe un silencio que ahora se adorna con flores blancas.

Adiós. Ahora críigo con que no te he hecho nada concreto. Esto demuestra que te quiero mucho, por que al hablarte todavía existe un silencio que ahora se adorna con flores blancas. Ya sé que ésta es la mejoría de un capricho de frío para los vecinos fiestas. ¡Milán es que cuando vienes en mí, experimentas la misma sensación de una madre muy joven ante el más pequeño y el más travieso de sus hijos!

Eres ingenua y bondadosa. Por eso tienen tanta ternura tus frases.

Querrás creerme que chore, chore mismo, he estado recordando de algunas de nuestras conversaciones. Tú conservas todavía la ilusión de que Federico es algo porque apredió a su padre. De algo dolorosamente recordé me acordé también y me puse triste... Me refiero a lo que aquella en que me decías que deseabas morirte en un pueblo, para llevar flores en el sisal, eras vestida de blanco como los novios, y emprender la atmósfera jardín, con la cara descubierta y con los cabellos suspirantes... También quisiste que en tu entierro fueran las niñas cantando... ¡Pobre muñeco mío, que hasta en la muerte traeiste un giro de tu ilusión!

Yo no sé qué me sucede ahora. Siempre que pienso en la muerte, me temo una inquietud irrisoria.

Y es que parece que al de tenerme en el vértigo loco de mi vida, como el duque de Gondomar, venciero ante mi el abismo de muerte en que una horrible interrogación. Tú sabes que corrí por los países y en sus selvas miré cara a cara la esfinge del no ser; pero sentir lo que siento hoy, éste miedo... Y es que me asusta hasta el punto del Vaticano. Lo veo el tránsito de mi terror y lo considero como algo solemne y espontáneamente humano que viene a poner en nuestras conciencias, el estigma consciente de la desesperación.

Las otras no haces... Critis la madrugada, D. vuelta del trabajo, tornab a casa. Deseaburridas sevian mi ruta. Y la pronto, cuando ciego caminaba, una luz de antorchas percibí a lo lejos... Pasaba un enjerto. El cerro fui sobre recorriendo en la sombra, con indecisas reivendidas que en el crepúsculo nocturno, la noche claudicó de sus frases del otoño... T. de río laguna, f. atascado, matrero en el que se hincó hasta la huella de los cañones que recorren las prodigios de Mallorca... P. sól el cerro y salió, a distancia, un perro: huérfano con lastimero quejido... ¿Qué es esto? Aquí misit...!

Perdóname, gracias Lu, estas consideraciones de insegura. Tú necesitas madrigales y no elegías.

Pídele que te cuente cosas de mi tierra y cuentos de mi vida.

¡Ya me gustas como un abuelo a quien se le imprimen leyendas viejas! Yo no me ofendo. ¿Pero qué iba a ciéndome, después de todo? Almería es una ciudad morisco que se consuma en un sueño eterno de aguas y de flores, lo mismo que yo, divorciado por el ardiente, vivo esperando con tristeza la dureza de las pabras y el amor de tus caricias. Aquí todo habla de resurrección y de tristezas. Lo más hermoso que tenemos es el mar. Parece un espíritu. Creo que debías venirte aquí, conmigo, para mirar la cara en sus superficies y estar siempre prejunto a mí, aunque no fuera más que para que no pensase en los entierros y no los vieras.

Algunos tardes iríamos por la carretera de la Baja mar y veríamos a los pastores y oíríamos sus querellas y presenciaríamos sus faenas. Otras, emprendiendo fácil paseo, interneríamos en la Vega y allí junto a las ruinosas ruinas, fijaríamos la mente en la oscuridad del crepúsculo, sentados cerca de las arquias exhaustas, para ver a ratos el paso de algún tren que en nuestras almas fuiera la temible ambición de un viaje y de un nido lejano.

Entremos barcos propulsados, fúneres risueños planes y como dos niños perdidos en el jardín de la civilización, pensábamos crecer en una sabana ó en un aprisco, para ser pastores...

Pero qué locura! ¿Qué harías

entonces con el disfraz que te has puesto? Era vestido de más caro? O nadie está tan cansado como yo estoy, pensarás también en estíbulas sienes con el alma fija en un sueño mortificante y agreste. Hoy debes gozar de la vida que ha nacido hoy, como anétesis del siglo anterior en la tristeza del invierno. Le festejó la ventura abierta y contemplando el vecino campo. A las de una mulita se le ha quedado suave como existe un silencio que ahora se adorna con flores blancas.

Adiós. Ahora críigo con que no te he hecho nada concreto. Esto demuestra que te quiero mucho, por que al hablarte todavía existe un silencio que ahora se adorna con flores blancas. Ya sé que ésta es la mejoría de un capricho de frío para los vecinos fiestas. ¡Milán es que cuando vienes en mí, experimentas la misma sensación de una madre muy joven ante el más pequeño y el más travieso de sus hijos!

Eres ingenua y bondadosa. Por eso tienen tanta ternura tus frases.

Querrás creerme que chore, chore mismo, he estado recordando de algunas de nuestras conversaciones. Tú conservas todavía la ilusión de que Federico es algo porque apredió a su padre. De algo dolorosamente recordé me acordé también y me puse triste... Me refiero a lo que aquella en que me decías que deseabas morirte en un pueblo, para llevar flores en el sisal, eras vestida de blanco como los novios, y emprender la atmósfera jardín, con la cara descubierta y con los cabellos suspirantes... También quisiste que en tu entierro fueran las niñas cantando... ¡Pobre muñeco mío, que hasta en la muerte traeiste un giro de tu ilusión!

Yo no sé qué me sucede ahora. Siempre que pienso en la muerte, me temo una inquietud irrisoria.

Y es que parece que al de tenerme en el vértigo loco de mi vida, como el duque de Gondomar, venciero ante mi el abismo de muerte en que una horrible interrogación. Tú sabes que corrí por los países y en sus selvas miré cara a cara la esfinge del no ser; pero sentir lo que siento hoy, éste miedo... Y es que me asusta hasta el punto del Vaticano. Lo veo el tránsito de mi terror y lo considero como algo solemne y espontáneamente humano que viene a poner en nuestras conciencias, el estigma consciente de la desesperación.

Las otras no haces... Critis la madrugada, D. vuelta del trabajo, tornab a casa. Deseaburridas sevian mi ruta. Y la pronto, cuando ciego caminaba, una luz de antorchas percibí a lo lejos... Pasaba un enjerto. El cerro fui sobre recorriendo en la sombra, con indecisas reivendidas que en el crepúsculo nocturno, la noche claudicó de sus frases del otoño... T. de río laguna, f. atascado, matrero en el que se hincó hasta la huella de los cañones que recorren las prodigios de Mallorca... P. sól el cerro y salió, a distancia, un perro: huérfano con lastimero quejido... ¿Qué es esto? Aquí misit...!

Perdóname, gracias Lu, estas consideraciones de insegura. Tú necesitas madrigales y no elegías.

Pídele que te cuente cosas de mi tierra y cuentos de mi vida.

¡Ya me gustas como un abuelo a quien se le imprimen leyendas viejas! Yo no me ofendo. ¿Pero qué iba a ciéndome, después de todo? Almería es una ciudad morisco que se consuma en un sueño eterno de aguas y de flores, lo mismo que yo, divorciado por el ardiente, vivo esperando con tristeza la dureza de las pabras y el amor de tus caricias. Aquí todo habla de resurrección y de tristezas. Lo más hermoso que tenemos es el mar. Parece un espíritu. Creo que debías venirte aquí, conmigo, para mirar la cara en sus superficies y estar siempre prejunto a mí, aunque no fuera más que para que no pensase en los entierros y no los vieras.

Algunos tardes iríamos por la carretera de la Baja mar y veríamos a los pastores y oíríamos sus querellas y presenciaríamos sus faenas. Otras, emprendiendo fácil paseo, interneríamos en la Vega y allí junto a las ruinas, fijaríamos la mente en la oscuridad del crepúsculo, sentados cerca de las arquias exhaustas, para ver a ratos el paso de algún tren que en nuestras almas fuiera la temible ambición de un viaje y de un nido lejano.

Entremos barcos propulsados, fúneres risueños planes y como dos niños perdidos en el jardín de la civilización, pensábamos crecer en una sabana ó en un aprisco, para ser pastores...

Pero qué locura! ¿Qué harías

entonces con el disfraz que te has puesto? Era vestido de más caro? O nadie está tan cansado como yo estoy, pensarás también en estíbulas sienes con el alma fija en un sueño mortificante y agreste. Hoy debes gozar de la vida que ha nacido hoy, como anétesis del siglo anterior en la tristeza del invierno. Le festejó la ventura abierta y contemplando el vecino campo. A las de una mulita se le ha quedado suave como existe un silencio que ahora se adorna con flores blancas.

Adiós. Ahora críigo con que no te he hecho nada concreto. Esto demuestra que te quiero mucho, por que al hablarte todavía existe un silencio que ahora se adorna con flores blancas. Ya sé que ésta es la mejoría de un capricho de frío para los vecinos fiestas. ¡Milán es que cuando vienes en mí, experimentas la misma sensación de una madre muy joven ante el más pequeño y el más travieso de sus hijos!

Eres ingenua y bondadosa. Por eso tienen tanta ternura tus frases.

Querrás creerme que chore, chore mismo, he estado recordando de algunas de nuestras conversaciones. Tú conservas todavía la ilusión de que Federico es algo porque apredió a su padre. De algo dolorosamente recordé me acordé también y me puse triste... Me refiero a lo que aquella en que me decías que deseabas morirte en un pueblo, para llevar flores en el sisal, eras vestida de blanco como los novios, y emprender la atmósfera jardín, con la cara descubierta y con los cabellos suspirantes... También quisiste que en tu entierro fueran las niñas cantando... ¡Pobre muñeco mío, que hasta en la muerte traeiste un giro de tu ilusión!

Yo no sé qué me sucede ahora. Siempre que pienso en la muerte, me temo una inquietud irrisoria.

Y es que parece que al de tenerme en el vértigo loco de mi vida, como el duque de Gondomar, venciero ante mi el abismo de muerte en que una horrible interrogación. Tú sabes que corrí por los países y en sus selvas miré cara a cara la esfinge del no ser; pero sentir lo que siento hoy, éste miedo... Y es que me asusta hasta el punto del Vaticano. Lo veo el tránsito de mi terror y lo considero como algo solemne y espontáneamente humano que viene a poner en nuestras conciencias, el estigma consciente de la desesperación.

Las otras no haces... Critis la madrugada, D. vuelta del trabajo, tornab a casa. Deseaburridas sevian mi ruta. Y la pronto, cuando ciego caminaba, una luz de antorchas percibí a lo lejos... Pasaba un enjerto. El cerro fui sobre recorriendo en la sombra, con indecisas reivendidas que en el crepúsculo nocturno, la noche claudicó de sus frases del otoño... T. de río laguna, f. atascado, matrero en el que se hincó hasta la huella de los cañones que recorren las prodigios de Mallorca... P. sól el cerro y salió, a distancia, un perro: huérfano con lastimero quejido... ¿Qué es esto? Aquí misit...!

Perdóname, gracias Lu, estas consideraciones de insegura. Tú necesitas madrigales y no elegías.

Pídele que te cuente cosas de mi tierra y cuentos de mi vida.

¡Ya me gustas como un abuelo a quien se le imprimen leyendas viejas! Yo no me ofendo. ¿Pero qué iba a ciéndome, después de todo? Almería es una ciudad morisco que se consuma en un sueño eterno de aguas y de flores, lo mismo que yo, divorciado por el ardiente, vivo esperando con tristeza la dureza de las pabras y el amor de tus caricias. Aquí todo habla de resurrección y de tristezas. Lo más hermoso que tenemos es el mar. Parece un espíritu. Creo que debías venirte aquí, conmigo, para mirar la cara en sus superficies y estar siempre prejunto a mí, aunque no fuera más que para que no pensase en los entierros y no los vieras.

Algunos tardes iríamos por la carretera de la Baja mar y veríamos a los pastores y oíríamos sus querellas y presenciaríamos sus faenas. Otras, emprendiendo fácil paseo, interneríamos en la Vega y allí junto a las ruinas, fijaríamos la mente en la oscuridad del crepúsculo, sentados cerca de las arquias exhaustas, para ver a ratos el paso de algún tren que en nuestras almas fuiera la temible ambición de un viaje y de un nido lejano.

Entremos barcos propulsados, fúneres risueños planes y como dos niños perdidos en el jardín de la civilización, pensábamos crecer en una sabana ó en un aprisco, para ser pastores...

Pero qué locura! ¿Qué harías

entonces con el disfraz que te has puesto? Era vestido de más caro? O nadie está tan cansado como yo estoy, pensarás también en estíbulas sienes con el alma fija en un sueño mortificante y agreste. Hoy debes gozar de la vida que ha nacido hoy, como anétesis del siglo anterior en la tristeza del invierno. Le festejó la ventura abierta y contemplando el vecino campo. A las de una mulita se le ha quedado suave como existe un silencio que ahora se adorna con flores blancas.

Adiós. Ahora críigo con que no te he hecho nada concreto. Esto demuestra que te quiero mucho, por que al hablarte todavía existe un silencio que ahora se adorna con flores blancas. Ya sé que ésta es la mejoría de un capricho de frío para los vecinos fiestas. ¡Milán es que cuando vienes en mí, experimentas la misma sensación de una madre muy joven ante el más pequeño y el más travieso de sus hijos!

Eres ingenua y bondadosa. Por eso tienen tanta ternura tus frases.

Querrás creerme que chore, chore mismo, he estado recordando de algunas de nuestras conversaciones. Tú conservas todavía la ilusión de que Federico es algo porque apredió a su padre. De algo dolorosamente recordé me acordé también y me puse triste... Me refiero a lo que aquella en que me decías que deseabas morirte en un pueblo, para llevar flores en el sisal, eras vestida de blanco como los novios, y emprender la atmósfera jardín, con la cara descubierta y con los cabellos suspirantes... También quisiste que en tu entierro fueran las niñas cantando... ¡Pobre muñeco mío, que hasta en la muerte traeiste un giro de tu ilusión!

Yo no sé qué me sucede ahora. Siempre que pienso en la muerte, me temo una inquietud irrisoria.

Y es que parece que al de tenerme en el vértigo loco de mi vida, como el duque de Gondomar, venciero ante mi el abismo de muerte en que una horrible interrogación. Tú sabes que corrí por los países y en sus selvas miré cara a cara la esfinge del no ser; pero sentir lo que siento hoy, éste miedo... Y es que me asusta hasta el punto del Vaticano. Lo veo el tránsito de mi terror y lo considero como algo solemne y espontáneamente humano que viene a poner en nuestras conciencias, el estigma consciente de la desesperación.

Las otras no haces... Critis la madrugada, D. vuelta del trabajo, tornab a casa. Deseaburridas sevian mi ruta. Y la pronto, cuando ciego caminaba, una luz de antorchas percibí a lo lejos... Pasaba un enjerto. El

una peseta al mes.

EL POPULAR

Diario de la mañana

Mineral, natural, gaseosa
Pídase en farmacias,
ROQUERIAS, HOTELES
Y RESTAURANTS

AGUA DE BORINES

LA MEJOR AGUA DE MESA CONOCIDA
Gran establecimiento en Asturias - Abierto de 15 de Junio a 15 Septiembre

Alcalina bicarbonatada-sódica
Riñones, hígado, diabetes, estómago, Sin rival

El Carnaval

El presidente del Ayuntamiento ha dictado el siguiente bando:

Don Braulio Moreno Gallego, alcalde constitucional de esta ciudad:

Hago saber que en armonía con las prescripciones del capítulo segundo, título segundo de las ordenanzas municipales he dispuesto lo siguiente:

1º Se autoriza durante los tres días de Carnaval 26, 27 y 28 de los corrientes la circulación de máscaras por la vía pública, teniendo que ir sin antifaz desde las seis y media de la tarde.

2º Queda prohibido usar como disfraces, uniformes de todas clases y hábitos religiosos y sacerdotiales, así como también insignias que correspondan a clases del Ermita.

3º Se impedirá la circulación de máscaras que por la forma de sus disfraces, ó por sus ademanes ofendan á la moral pública.

4º Queda prohibido arrojar huevos ó cascarrones de los mismos y en general cualquier objeto que pueda molestar á los transeúntes, produciéndole daño ó manchar sus ropas; y la venta de confitines, en paquetes que contengan de diferentes colores.

5º Los carroajes circularán por el Paseo del Príncipe como en años anteriores, abonando el impuesto acordado por la Junta Municipal de Asociados, y señalando como límite de la circulación por el Norte la fiesta situada en la Puerta de Purchena y por el Sur la situada en la Plaza de Enilio Pérez.

Los agentes de la autoridad quedan obligados á hacer cumplir las procedentes disposiciones, y autorizadas al efecto para obligar á las máscaras que las intrínsecas á despojarse del antifaz, procediendo en el caso de que se negaran, ello á la detención de los infractores.

Dado en Almería á veinte y tres de Febrero de mil novecientos diez — Braulio Moreno. — Por mandato de S. S., David Esteban.

SEPELIO

A las 6 de la tarde de ayer se realizó el sepelio de la virtuosa señora doña Carmen García, viuda de Bucanegra, cuya muerte tuvo lugar en las primeras horas de la mañana.

Llevaron las cintas del feretro don Rafael Toro, don Fernando de la cámara, don Manuel Martínez Giménez, don Manuel Oshotorena don Andrés Cassinello y don José Valverde.

Descanse en paz la flauta y rebe su apreciable familia la expresión sincera de nuestro sentimiento.

Restaurant Los Cubanos

Pídase trufada

RACION 1 50 PESETAS

Audiencia

Sesiamiento para hoy:

SECCIÓN PRIMERA
Vista de un incidente de apelación en causa instruida por el Juzgado de Almería, sobre atentado y lesiones. Idem de un pleito contencioso administrativo.

SECCIÓN SEGUNDA

Causa del Juzgado de Cuevas, contra Luisa Galindo García, por el delito de corrupción de menores.

Abogado, don Francisco Rovira Torres; procurador, don Manuel Ra-pallo.

MINERÍA

Edicto

El ingeniero jefe de minas ha emitido á la alcaldía un edicto relativo á la concesión de un registro titulado «Los Venenos», número 33.676, del término de Almería, á fin de q la sea expuesta en las tablillas para que el público pueda formular sus reclamaciones.

Registros aprobados

El Gobernador civil ha aprobado los siguientes registros mineros:

«El Sol» número 31.683 de Gáldor, de don Eduardo Argenti Schulz; «Demásia á Nicolás Sa'merón» número 31.630 de Serón y Bacares, perteneciente á don Rosendo Abad Sánchez; «Cortadillo», número 31.670 en Fátima, de don Juan González Ramírez; «Sancho Panza», número 31.683 en Oula de Castro del mismo señor; «Los Liliás», número 31.665 y «María y Teresa», número 31.664 en término de Almería de don Ramón Fernández Viruega; «El Agujero», número 31.672 en Tabernas; y «Los Venenos», número 31.676 en término de Almería, de don Francisco Clemente Baeza.

Carta de pago

Don Baltasar Asencio ha presentado carta de pago correspondiente al registro «Dolor», número 31.683 del término de Almería.

REGISTRO CIVIL

DIA 23

Nacimientos:

José María Soler Uslés, Concepción Gómez de Mercado Jiménez. D.ego Padilla Mora's, Juana Campos Vázquez y Isab. Barenquel B. renguel.

Defunciones:

Juana Piaz Madrid, Carmen García Aguirre y Joaquín Palenzuela Rodríguez.

Casamientos:

Luis Valseca Gómez con Ramona Casas Martínez.

Luis Forte Lyón con Francisca Mamí Ramírez.

Esta noche se celebrará en este teatro el debut de la pareja Los Leger Lia, y el notable transformista Castor, único artista que presenta retratos vivientes de personajes ilustres, sin disfraz, con mas casilla.

Dirección, redacción y administración: Centro editorial de Génova, S. n. B. Madrid, 50. MADRID.

NOTICIAS

¡No viene tropal!

Se ha recibido un oficio del Comité General de Andalucía manifestando que es imposible de todo punto, por ahora, el envío de tropas, b) el temor grande de que los soldados no podrán resistir ante nuestras ciudades con la ligereza y tanta menor en esa institución.

Nuestros entendemos que esos temores de tan alta autoridad son fundados en que las calles quedarán intransitables, por el mucho confeti y serpentinas que han sido y vendrán el duelo del gran depósito de ese artificio y demás de carnaval, sito en la calle de Tiendas número 11, frente al establecimiento de quincalla de don José Girmone.

Pájaros de cueva

Por orden gubernativo, ya ingresaron en la cárcel, los rateros José S. Llorente y Diego Sánchez Pérez, que fueron detenidos por la policía en la calle de Pateros.

Debe presentarse

En la Secretaría particular del alcalde debe presentarse con toda urgencia á fin de hacerle entrega de documentos que le interesan al individuo José Pérez López.

Casa de Socorro

Guardia para hoy: Méjico, don León Palacio Cañero.

Practicante, don Diego Fernández.

Relé: Méjico, don Eduardo Pérez C. no.

Practicante, don Manuel Gil.

Habitación amueblada

Dos señores caballeros extranjeros en esa de viude o poca familia; (no de huéspedes).

Escribase Lista de Correos, Cédula personal número 26.370.

Para el Carnaval

Durante los días de Carnaval y domingo de piñata se servirán dulces en el Circulo Mercantil.

De la Granja de San Juan

Puntas en su depósito de Almería.

Mujeres de 4 años.

Para paseos:

Acadio de flor rose.

Brisas del Japón.

Plátano común.

Ticos de H. Islanda.

Precios muy reducidos.

Están al llegar, framboesas,

grosellos y membrilleros, Rosas

de las Amadravillas á quien t. m. 4, A. mería.

Edicto

El ingeniero jefe de minas ha emitido á la alcaldía un edicto relativo á la concesión de un registro titulado «Los Venenos», número 33.676, del término de Almería, á fin de q la sea expuesta en las tablillas para que el público pueda formular sus reclamaciones.

Registros aprobados

El Gobernador civil ha aprobado los siguientes registros mineros;

«El Sol» número 31.683 de Gáldor, de don Eduardo Argenti Schulz;

«Demásia á Nicolás Sa'merón» número 31.630 de Serón y Bacares, perteneciente á don Rosendo Abad Sánchez;

«Cortadillo», número 31.670 en Fátima, de don Juan González Ramírez;

«Sancho Panza», número 31.683 en Oula de Castro del mismo señor;

«Los Liliás», número 31.665 y «María y Teresa», número 31.664 en término de Almería de don Ramón Fernández Viruega;

«El Agujero», número 31.672 en Tabernas; y «Los Venenos», número 31.676 en término de Almería, de don Francisco Clemente Baeza.

Este número 31.683 de Gáldor, de don Eduardo Argenti Schulz;

«Demásia á Nicolás Sa'merón» número 31.630 de Serón y Bacares, perteneciente á don Rosendo Abad Sánchez;

«Cortadillo», número 31.670 en Fátima, de don Juan González Ramírez;

«Sancho Panza», número 31.683 en Oula de Castro del mismo señor;

«Los Liliás», número 31.665 y «María y Teresa», número 31.664 en término de Almería de don Ramón Fernández Viruega;

«El Agujero», número 31.672 en Tabernas; y «Los Venenos», número 31.676 en término de Almería, de don Francisco Clemente Baeza.

Este número 31.683 de Gáldor, de don Eduardo Argenti Schulz;

«Demásia á Nicolás Sa'merón» número 31.630 de Serón y Bacares, perteneciente á don Rosendo Abad Sánchez;

«Cortadillo», número 31.670 en Fátima, de don Juan González Ramírez;

«Sancho Panza», número 31.683 en Oula de Castro del mismo señor;

«Los Liliás», número 31.665 y «María y Teresa», número 31.664 en término de Almería de don Ramón Fernández Viruega;

«El Agujero», número 31.672 en Tabernas; y «Los Venenos», número 31.676 en término de Almería, de don Francisco Clemente Baeza.

Este número 31.683 de Gáldor, de don Eduardo Argenti Schulz;

«Demásia á Nicolás Sa'merón» número 31.630 de Serón y Bacares, perteneciente á don Rosendo Abad Sánchez;

«Cortadillo», número 31.670 en Fátima, de don Juan González Ramírez;

«Sancho Panza», número 31.683 en Oula de Castro del mismo señor;

«Los Liliás», número 31.665 y «María y Teresa», número 31.664 en término de Almería de don Ramón Fernández Viruega;

«El Agujero», número 31.672 en Tabernas; y «Los Venenos», número 31.676 en término de Almería, de don Francisco Clemente Baeza.

Este número 31.683 de Gáldor, de don Eduardo Argenti Schulz;

«Demásia á Nicolás Sa'merón» número 31.630 de Serón y Bacares, perteneciente á don Rosendo Abad Sánchez;

«Cortadillo», número 31.670 en Fátima, de don Juan González Ramírez;

«Sancho Panza», número 31.683 en Oula de Castro del mismo señor;

«Los Liliás», número 31.665 y «María y Teresa», número 31.664 en término de Almería de don Ramón Fernández Viruega;

«El Agujero», número 31.672 en Tabernas; y «Los Venenos», número 31.676 en término de Almería, de don Francisco Clemente Baeza.

Este número 31.683 de Gáldor, de don Eduardo Argenti Schulz;

«Demásia á Nicolás Sa'merón» número 31.630 de Serón y Bacares, perteneciente á don Rosendo Abad Sánchez;

«Cortadillo», número 31.670 en Fátima, de don Juan González Ramírez;

«Sancho Panza», número 31.683 en Oula de Castro del mismo señor;

«Los Liliás», número 31.665 y «María y Teresa», número 31.664 en término de Almería de don Ramón Fernández Viruega;

«El Agujero», número 31.672 en Tabernas; y «Los Venenos», número 31.676 en término de Almería, de don Francisco Clemente Baeza.

Este número 31.683 de Gáldor, de don Eduardo Argenti Schulz;

«Demásia á Nicolás Sa'merón» número 31.630 de Serón y Bacares, perteneciente á don Rosendo Abad Sánchez;

«Cortadillo», número 31.670 en Fátima, de don Juan González Ramírez;

«Sancho Panza», número 31.683 en Oula de Castro del mismo señor;

«Los Liliás», número 31.665 y «María y Teresa», número 31.664 en término de Almería de don Ramón Fernández Viruega;

«El Agujero», número 31.672 en Tabernas; y «Los Venenos», número 31.676 en término de Almería, de don Francisco Clemente Baeza.

Este número 31.683 de Gáldor, de don Eduardo Argenti Schulz;

«Demásia á Nicolás Sa'merón» número 31.630 de Serón y Bacares, perteneciente á don Rosendo Abad Sánchez;

Una peseta al mes

EL POPULAR

Diario de la mañana.

LIBROS

De venta en la Papelería e Imprenta de Isidro García Sempere, Tiendas 19, Almería

"LA NUEVA,"

REAL 12 Y GRANADA 28.

Gran empresa de pompas fúnebres que deben preferir los almerienses en atención, siquiera, á haber conseguido que dejen de presupuestarse los entierros con un 700 por 100 de utilidad.

Única que puede ofrecer al público un magnífico coche especial, superior á los conocidos en Almería, para los entierros de extraordinaria pompa. No sirve sus carrozas gratis aumentando el precio de los ataúdes. Vende más barato que ninguna otra, y considera vergonzoso ofrecer gratis el servicio fúnebre si no es al punto de solemnidad.

Gerente de esta Empresa: ANTONIO MARÍN DURÁN.
REAL DE LA CÁRCEL, 12 y GRANADA, 28.



Plantas y frutales

Se acaba de recibir un extenso surtido de plantas en LA CASCADA, en dicha remesa vienen magníficos rosales trepadores de dos metros de altura, clase de the, floreciendo todo el año, el precio de pesetas 1'25 planta. Rosales de pie bajo y claveles de todo el año á pesetas 0'75 planta. Extenso surtido de zamelias y plantas de sala. Magníficas frutales á ingentes clases temprana, desde 1 a 1'25 pesetas. El célebre peral enano, Kucclíspus y pinos para montes y pasos. La verdadera tierra de brezo. De venta en

LA CASCADA, Depósito de plantas, calle de la Estación
Antonio Alvarez-Almeria

DROGUERIA SANTO CRISTO

Se acaba de recibir aceite de bigado de bacalao rojo y blanco muy fresco.

Se sirve en botellas de un litro á precio económico.

JOSÉ TORO GARCIA
Santo Cristo num. 2 Almeria

SERVICIO TELEGRÁFICO

MADRID

De instrucción

Ha sido firmado un decreto de Instrucción pública, desestimando el recurso interpuesto por don José Molina Palomo auxiliar de la escuela graduada de Almería.

Consejo

Bajo la presidencia del Monarca se ha celebrado en Palacio, el anunciado Consejo de ministros.

Trataron todos los ministros de las frecuentes agrasiones que sufren los españoles, de los moros, en Melilla.

Acordóse dar energicas instrucciones al capitán general de Melilla, para que proceda severamente contra los desmanes de los rifeños.

Protestas

El señor Canalejas está molestísimo por la campaña emprendida contra él, por la prensa conservadora.

De ello ha protestado hoy al recibir á los periodistas.

Dice el señor Canalejas que tal campaña ha sido inspirada por los primates del partido conservador.

Añadió, el presidente del Consejo de Ministros, que no se halla dispuesto á tolerar ni la injuria ni la calumnia.

Terminó, el señor Canalejas manifestando, que la campaña en cuestión se halla encaminada á restar prestigios al Gobierno, en vísperas de la

Se asegura en los círculos políticos, que caso de caer el actual Gabinete, el señor Moret no se encargaría de formar Gobierno sin el decreto de disolución de las Cortes, pero esto no obstante apoya un Ministerio presidido por el señor Montero Ríos ó por el general Weyler.

Biblioteca Domenech. - Volúmenes lujosamente encuadrados con tela inglesa, á 1 Peseta.

Biblioteca Renacimiento.

Novelas de los más célebres autores contemporáneos: Unamuno, Ricardo León, Benavente, Trigo, Los Quintero, etc.



Extranjero

Fallecimiento

Comunican de París que ha fallecido, el ministro de la Guerra, del Gobierno francés. Las Cámaras suspendieron las sesiones en señal de duelo,

La peste

En Rusia aumenta de modo aterrador, la peste bubónica. En Carblin mueren diariamente, más de quinientos individuos.

La cuestión ruso-china

Le "Petit Parisien" dice que la tensión existente entre China y Rusia no produce ningún temor de conflicto.

En los círculos políticos se sabe que el Japón ha aconsejado á China no persevere en una política que compromete la paz de Asia.

La peste

Los casos de peste registrados en Astrakán son de peste bubónica.

En las últimas semanas hubo dos defunciones en esta región.

La epidemia ha invadido las estepas de Kirghis.

Las autoridades temen se reproduzca la peste en verano, por ser difícil poder combatirla ante la oposición de los fanáticos á todo tratamiento médico y precaución sanitaria.

La Bolsa

Interior 84 20

Fin corriente 00 30

Fin próximo 84 40

Amortizable 101 55

Nuevo amortizable 92 90

Cédulas hipotecarias

al 4 por 100 103 20

Acciones del Banco 448 00

Tabacos 322 00

Francos 8 00

Libras esterlinas 27 32

CUPÓN

para el concurso de EL POPULAR

PREGUNTA

QUIEN ES LA MUCHACHA MÁS HERMOSA DE ALMERIA?

RESPUESTA

Gran sombrerería modelo

DE CONSUELO RODRÍGUEZ

En esta acreditada sombrerería se han recibido los más elegantes modelos en sombreros de Señora, para la presente temporada de invierno, como también los artículos para los mismos.

Paseo del Príncipe y Ricardo I.

Real, 30.- Almeria

Teléfono núm. III

que dice calle

que dice calle